30 i29524003 35



J. LAZA

ILUSTRACION FEDERAL

en la que da cuenta y declara las críticas y la mayor tiranía y el despotismo de esa inmoral ley que imponian á los españoles.

España ha estado llorosa
de una triste enfermedad,
proclamando cada dia
República Federal.
Es la ley de Jesucristo
y no nos puede engañar,
y nosotros españoles
la debemos observar.
Uniéndonos como hermanos
en una union de igualdad,
fuera ese despotismo
ingrato, sin caridad,
Aquellos que no tenian
de sus hermanos piedad,
y á esta nacion devoraban
sin tener humanidad.

Los consumos y derechos
tenian para comerciar,
sin los que habia en portazgos
comiendo sin trabajar.
A todo el pobre qne entraba
lo mandaban sujetar,
seis cuartos por cada arroba
estos hacian de pagar.
El labrador que cojia
aceite de un olivar,
si no soltaba el turron
no lo dejaban sacar.
El que tenia una rés
para en su casa gastar,
tenia que andar escondido
cuando la iba á matar.

Aquel que ponia un puesto
para el sustento buscar,
lo llevaban al juzgado
la guardia municipal.
Le hacian de sacar licencia
y allí el turron soltar,
y dar dos cuartos diarios
para el sitio que han de estar.
Y al pobre que no podia
la contribucion pagar,
sus bienes le embargaban,
casa, muebles y demás.
Y si algun pobre veian
implorar la caridad,
á la casilla llevaban,
como si fuera á robar.
Aquel que cometia un crímen
y no tenia caudal,
escribanos y fiscales
escribian sin caridad.
Pero al reo que tenia
fincas, joyas y demás,
le daban buena esperanza
hasta poderlo afanar.
Asi esto se chupaban
la sangre del criminal,
cuantas familias quedaban
pasando necesidad.
Y ya que estos se encontraban
encausados y sin caudal,
ó les quitaban la vida
ó cadena temporal.
Cuantos gastaban levita,
toison y lleve dorada,
á salud del pobrecito
que trabajando se hallaba.
Estos vivian con reposo
y con la breve comiendo,
y sin ver que sus hermanos
de hambre estan muriendo.
Cuantas venganzas ha habido,
entregas y falsedades,
solamente por tragar
y comer de nuestra sangre.
Fueron tantos los curiales,
usureros y empleados,
à cuantos han dejado pobres,
cuanto y cuanto han usurpado.
Fincas y capellanías
muchos padres han dejado
à sus propios herederos,
y sin ellos han quedado.
Se ven muchos desgraciados
pasando calamidades,
por otros estar apropiados
de sus fincas y caudales.
Ha caido la pobreza
en esta nacion amable,
por haber tantos tiranos,
comiendo de nuestra sangre.
República hemos pedido,
què es nuestro amparo y consuelo
para podernos quitar
este yugo que tenemos.
Cuando echaban el sorteo
en pueblos y capitales,
nunca se vieron servir
los que tenian caudales.
Por causa de que el turron
un punto no descuidaban,
metiéndose en los bolsillos
de aquellos que comerciaban.
Y bnscaban sustitutos
por muy poca cantidad,
cuantos pobres sucumbian
por hambre ó necesidad.
Aquellos que en los cafés
con estos se frecuentaban,
los hijos que ellos tenian
en el sorteo no entraban.
Tenian grandes diversiones,
sus copas bien preparadas,
y al que era mas infeliz
el morral se lo colgaban.
Si alguno solia entrar
es porque le acomodaba,
porque al año venidero
salian tomando su paga.

Se han cometido en España
mil tiranias y maldades,
que los hombres se vendieran
como propios animales.
Las madres que paren hijos
pasando miles dolores,
para que otros tuvieran
galones, pagas y honores.
Un padre criaba á un hijo
para tener su vejez,
cuando tenia veinte años
los reyes tiraban de él.
Esta nacion devorada
con los reyes y caudillos,
afanando los millones,
llenándose los bolsillos.
Y ya que estos se cansaban
de estar en el presupuesto,
salian los que estaban llenos
y entraba el que estaba hambriento
Llenándose los bolsillos
y tambien la faltriquera,
y al estrangero marchaban
donde no los conocieran.
Nunca se admitan los Reyes
en esta nacion divina,
bien sabeis que los Borbones
son causa de nuestra ruina.
Sola esta nacion amable
la debemos de mirar,
en ver como la dejado
la semilla radical.
Los que creian que los pobres
eran hijos de otros Dios,
fuera de ese fanatismo
y esa horrible inquisicion.
Estos son los que decian
de que son nuestros hermanos,
y han sido falsos, traidores,
intrigantes y villanos.
Abajo esa tirania,
no consentir, ciudadanos,
los que antes fueron carlistas
ahora son republicanos.

El partido reaccionario
quiso enredar la maraña,
pero los macarenitos
les soltaron la castaña.
Igualdad, fraternidad,
valientes republicanos,
defender nuestro partido
si sois buenos ciudadanos.
Haya abolicion de quintas,
fuera intrigas y maldades,
y solo haya una reserva
que sirvan todos iguales.
Se ha puesto un presidente
en cada punto de España,
y entonces se acabaran
los enredos y marañas.
Se desliará este lio,
que hay entre los tiranos,
y se irán los calamares
al mar donde se han criado.
De aqní saldrán los carlistas
y tambien los alfonsinos,
haciendo fus como el gato.
porque tarde han de volver
á meter la mano al plato.
No queremos mas partidos,
el federal ha triunfado,
ya tenemos igualdad
con todos nuestros hermanos,
y como ya este comercio
poco les ha de durar.
todos se han vuelto partidos
en contra del federal.
Carlistas y radicales
se han vuelto republicanos,
unos por tener honores,
y otros por estar mandando.
No demostrad confianza
con los que han sido traidores
que suelen de retoñar
con intrigas y traiciones.
Que hay hombre que por tragar
se han de volver pregoneros,
el partido calamar

no quiere mas que dinero.
Preciso es de que se acaben
los empleos y dineros,
y así estaremos tranquilos,
cumplidos nuestros deseos.
En unos tristes clamores
España se está quejando,
porque ciertas sanguijuelas
á esta se estaban chupando.
Pero la misericordia
del alto Dios soberano,
ha puesto sobre sus hijos
esa poderosa mano.
Cuanto y cuanto han trabajado
nuestros dignos oradores,
por quitar la tiranía
que tenian los españoles.
Esa inquisicion oculta
entre nosotros ha estado,
y con sus falsas doctrinas
nos tenian engañados.
Principiaré por el clero,
decian que son sagrados,
y por causa del dinero
tengo de ser bautizado.
Digan cuanto le costó
ese magnífico agua
que en el mundo se ha criado
para que hoy con mil marañas
con esto estén comerciando.
Estos son los religiosos
que nos tenian tan oscuros,
tan creidos y engañados,
los que azotaron á Cristo
porque fué republicano,
porque les puso una ley
aquel Hombre soberano,
que sin ningun interés
bautizaran sus hermanos
y les diesen sepultura,
teniendo pres señalado.
Estos fueron los contrarios
que á ese gran hombre acosaron,
por seguir este comercio
que todavia encontramos;
son estos los que subian,
al púlpito á echar sermones
á predicar la doctrina
y ahora son conspiradores.
El Cura de Santa Cruz
os podrá desengañar,
que va robando y matando
con capa de santidad.
Llamaban á confesar
á todos sus feligreses,
cuantos hoy se ven perdidos
por confesar varias veces.
Cuantos andan por el mundo
con capa de santurron,
y con la capa de santo
se tragaban la nacion.
Cual ha sido aquel correo
cuando del cielo bajó
á decir de que los muertos
se enterraran por turron.
Hay muy pocos sacerdotes
que amen á Dios verdadero,
pero hay muchos traidores
que aman mas al dinero.
Para yo creer en Dios,
Pontífices no hacen falta,
ni Obispos, ni Cardenales,
ni Canónigos, ni Curas,
porque á esta nacion estafan.
Se creyera en esa ley
que esos hombres impusieron,
si los sacerdotes fueran
federales verdaderos.
Si yo fuera Castelar,
Orense, Pi y Figueras,
ó el orador Roque Barcia,
mas mi talento escribiera.
Aquí firma este invisible
amante de la igualdad,
propuesto á los españoles
á decirles la verdad.

FIN.

ARGEL.—IMPRENTA DE NOVOA.